

La Flauta Mágica ✨

Esta es la historia sobre la princesa Ruby y su flauta mágica. Cuando Ruby nació, lo único que le dejaron sus padres antes de entregársela a un pueblo de gnomos fue su flauta mágica. Esta flauta tenía la capacidad de sonar bien, aunque la tocara el peor de los músicos, pero sonaba aún más maravillosamente cuando la tocaba Ruby. Dos gnomos aceptaron rápidamente a Ruby y la criaron como si fuera suya. Mientras iba creciendo, hubo unos gnomos que resultaron en el círculo de amistad de Ruby. Florín fue el gnomo que más la cuidó de pequeña, hoy en día es el que la sigue tratando como si aún fuera pequeña. Fortachón es el más fuerte de físico de los gnomos, pero en el interior es dulce y amable. Y finalmente está Peri, el fiel periquito de Ruby, él y Ruby son inseparables.

Un día, aparentemente como el resto, Ruby y los gnomos del pueblo estaban jugando a un escondite. Se lo estaban pasando muy bien hasta que Ruby no podía encontrar su flauta, en este momento de pánico se acercó Pimplin, un gnomo pequeño e inocente que decía haber visto al ladrón que se llevó la flauta mágica. Ruby y

sus amigos se reunieron para intentar crear un dibujo lo más parecido a la descripción de Pimplin. El ladrón era de apariencia muy alta, con una capa que cubría su cuerpo entero, no parecía tener una estructura corporal normal. Pimplin explicó que no podía dar más detalles debido a que no le vio la cara y todo pasó muy rápido.

Con el dibujo del ladrón hecho, Ruby, Fortachón, Florín y Peri partieron hacia el pueblo en dirección que Pimplin dijo que vio al ladrón huir. Al llegar, estuvieron todo el día preguntando a los aldeanos si habían visto a alguien que encajara con la descripción de Pimplin y el dibujo, pero nadie había visto nada. Cuando ya había anochecido y los amigos estaban cansados y sin esperanza, vieron un ser muy parecido al dibujo del ladrón, así que inmediatamente comenzaron una persecución. Después de un buen rato persiguiéndole, le perdieron y decidieron regresar a casa. No tenían ganas de darle las noticias a los gnomos, pero al llegar descubrieron que no podían encontrar a nadie. Miraron en todas las casas, una a una sin encontrar nada, hasta que solo quedaba la de Ruby. Entraron en la casa a buscar a sus amigos cuando de repente fueron sorprendidos por todos los gnomos del pueblo gritando: "¡Sorpresa!, ¡Feliz cumpleaños Ruby!". Resulta que quieren sorprender a Ruby por su cumpleaños con una fiesta sorpresa, decorando su casa con globos, confeti, pinceles y todo pintado de sus colores favoritos. Pero necesitaban que Ruby se fuera así que tuvieron que idear un gran plan.

De repente, de entre todos los gnomos, salió el supuesto ladrón sujetando la flauta de Ruby. El ladrón se quitó la capa y reveló a los tres gnomos, Pin, Pon y Pón subidos uno encima del otro, aparentando ser más altos que el resto. Le dieron la flauta a Ruby, revelando que ahora estaba llena de dibujos preciosos hechos por los gnomos como regalo para Ruby. "¡Muchas gracias a todos!, ¡Nunca olvidaré esta fiesta!" dijo Ruby. Y pasaron el resto de la noche celebrando, cantando y comiendo felices sin preocupaciones mientras Ruby tocaba su flauta mágica, ahora más bonita que nunca.